

Finanzas para las misiones mundiales

La Conferencia Misionera Anual

LA CONFERENCIA Misionera Anual puede llegar a ser un acontecimiento espléndido. No hay nada más noble en las actividades de la iglesia. Ella es una proyección directa del énfasis central de la Biblia. La evangelización mundial es el tema al cual se refiere todo el Antiguo y Nuevo Testamento. ¿Es esencial para la salvación el sacrificio de Cristo? ¡Sí, sin duda que lo es! ¿Es menos esencial hacer conocer el sacrificio de Cristo al mundo entero? No, no lo es; ¡es tan importante lo uno como lo otro! La Conferencia Misionera Anual remarca la evangelización de todo el mundo, proclama la primacía de la obra misionera y coloca el encargo de Dios para nuestro tiempo en el primer lugar del programa de la iglesia.

Fijar la meta

Un objetivo básico de la conferencia es fijar una meta para las ofrendas misioneras del año entrante. Esta responsabilidad es al mismo tiempo emocionante y solemne. ¡Mucho depende de esta decisión! Determinar esta meta demanda el ejercicio de una fe verdadera. Es necesario orar. Algunos bancos de arena sólo pueden ser cruzados cuando la marea está alta. La conferencia misionera eleva a la congregación espiritualmente, produciendo en ella el deseo de dar. El plan de la Promesa de Fe ayuda en este punto y contribuye a que las personas decidan ofrendar mes tras mes para la obra misionera durante un año.

Acercar a los misioneros

La conferencia pone en contacto personal a los misioneros con la iglesia local. Los obreros sostenidos por la iglesia dejan de ser meramente nombres para convertirse en personas reales de carne y hueso que llegan a ser conocidos por la congregación. Cuando regresen a los campos misioneros, las oraciones en su favor continuarán, porque la gente habrá llegado a conocerlos y quererlos. Esta es la forma de proceder de las iglesias del Nuevo Testamento (ver [Hechos 13](#)).

Los misioneros que están de regreso en su período de licencia, asisten a la conferencia de la iglesia que los sostiene. Esta es una gran oportunidad para cultivar el compañerismo personal. Otros misioneros que no son sostenidos por ella también son invitados a la conferencia. La congregación llega así a conocer a los hombres y mujeres que están librando la batalla por las almas en las regiones lejanas, y a relacionarse con ellos. La visión misionera continuamente se ensancha y esto es bueno y conveniente. Los miembros de la iglesia amplían así sus horizontes y adquieren un enfoque global verdadero.

Reclutar vidas

Se necesita lo mejor de la juventud cristiana para realizar esta tarea. Miles de vidas son requeridas para servir en el extranjero. “**¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?”** ([Isaías 6:8](#)). Alcanzar al mundo para Cristo es el blanco más noble de la vida. La juventud puede ser enrolada en esta causa, pues los jóvenes saben responder a los desafíos que se les presentan. Pero la evangelización del mundo es más que un reto, ¡es un mandato de Cristo! **¿Lo obedeceremos nosotros?** Dejemos que el clarín que convoca a la batalla suene estridente a través de cada Conferencia Misionera Anual. Este es un medio que Dios ha usado poderosamente para lograr que vidas preciosas se entreguen a Él para su servicio.

Los adultos también deben rendirse a Cristo para cumplir con esta misión. La evangelización del mundo no es una tarea que se le ha encomendado sólo a la juventud. Todos los creyentes deben presentar sus vidas a Dios ([Romanos 12:1-2](#)). Algunas reuniones deberían apuntar especialmente a este propósito, pidiendo al pueblo de Dios que sus miembros rindan públicamente sus vidas a Cristo, que manifiesten su deseo de ser sacrificios vivos para que Él los use en este mundo dondequiera sea su voluntad. Esta es una noble apelación. Los que planean la conferencia deberían siempre ser cuidadosos de que se cumpla este objetivo.

¿Cuándo debe hacerse?

¿Cuándo debería celebrarse la Conferencia Misionera Anual? Recuerde: este debe ser el acontecimiento más destacado del calendario de la iglesia. Es esencial, entonces, contar con el máximo de asistencia. Por lo tanto, tendrá que realizarse en una estación del año en que el clima sea favorable. Deberán ser tenidas en cuenta las situaciones locales que tengan que ver con el trabajo o los empleos y que afecten la disponibilidad de los miembros de la iglesia. Cuando la experiencia haya demostrado cuál es la fecha más conveniente, ésta debería ser mantenida año tras año.

¿Cuánto debe durar?

¿Cuál es la duración de la conferencia misionera? No se puede dar una respuesta absoluta que se adapte a todos los casos. Cuanto más días se extienda una conferencia bien planeada, más se enfatizará la obra misionera. Es recomendable que las iglesias pequeñas extiendan la conferencia de un jueves a un domingo. Incluso pueden empezar con el domingo anterior, aumentando de esta manera seguramente la asistencia. Una conferencia bien iniciada significa tener la mitad de la batalla ganada.

Muchas iglesias celebran conferencias misioneras de ocho días. Otras consideran sabiamente la posibilidad de que abarque quince días e incluya tres domingos. El esfuerzo, por supuesto, es más grande, pero el impacto que produce también lo es. Tengamos presente que esta es la tarea principal para la cual Dios dejó a su iglesia en el mundo. En el día del juicio ninguna iglesia será acusada por haber dado un énfasis exagerado a la obra misionera.